

CIENCIA Y TECNOLOGÍA: IR DONDE DIOS NOS GUÍE

“¿O no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en ustedes y han recibido de Dios, y que no se pertenecen?” -1 Corintios 6:19

CIENCIA Y TECNOLOGÍA: IR DONDE DIOS NOS GUÍE: GUIÓN

“¿O no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en ustedes y han recibido de Dios, y que no se pertenecen?”. -1 Corintios 6:19

Como personas Eucarísticas, nuestra identidad resuena al formar parte del Cuerpo y la Sangre de Cristo quien nos forma en una nueva creación, viviendo en la plenitud de amor de Dios y su propósito. La ciencia por sí misma no puede definir nuestro significado en el universo creado ni determinar nuestro potencial.

“La sangre de Cristo, si bien revela la mayor grandeza del amor del Padre, enseña cuan precioso es el hombre antes los ojos de Dios y cuan invaluable es el valor de su vida”. (Evangelium Vitae, no.25)

A través de la historia, hemos visto que la ciencia y la tecnología ha sido usadas de maneras efectivas y tortuosas para matar a las personas, destruyendo comunidades y experimentando con los más débiles y vulnerables. Mientras, al mismo tiempo, hemos visto los avances que le han extendido la vida a las personas en el mundo y han erradicado enfermedades.

El mayor poder del hombre proviene del resultado del progreso científico y tecnológico más su responsabilidad individual y comunitaria extendida a la obligación de asegurar que corresponde, de acuerdo con el diseño y la voluntad de Dios, al bien de la humanidad.

Como católicos creemos que la ciencia y la tecnología deben estar al servicio de la humanidad y utilizarse consistentemente con el plan y la voluntad de Dios. La verdad moral, discierne de la ley natural utilizando nuestra habilidad de razonar; nos ayuda a ver el valor, la dignidad y la sagrada naturaleza de cada persona y de toda la creación.

La fe cristiana exige y promueve las ciencias naturales. Pero la ciencia no es un fin sí misma; es meramente una herramienta que se puede utilizar para descubrir la maravillosa belleza y el misterio del mundo natural. La ciencia moderna y desenfrenada a menudo viola la dignidad humana en lugar de respetarla y protegerla.

Tecnologías reproductivas que incluyen la contracepción, madres sustitutas, selección de sexo, clonación humana, reducción selectiva de embriones, entre otros; son siempre moralmente incorrectos porque manipulan el proceso natural y creativo y tratan a la vida nueva y vulnerable como un producto.

Es nuestra la gran llamada y el gran regalo de ser amados por el creador divino que libremente da vida, conocimiento, libertad y la habilidad para amar y apreciar todo lo que hemos recibido. Somos también elevados a co-creadores con Dios cuando utilizamos nuestro intelecto y voluntad par transformar el mundo para bien, reconociendo el Reino de Dios en la tierra a través de nuestras acciones.